

Frente libertario

Madrid,
9 de marzo
de 1938

Número 416

editado por el comité de defensa confederal = región centro

Visado por la censura

Figuras del día Del 9 largo

¿Quién es lord Halifax?

Nos lo dice un conocido socialista inglés, Harold Laski. Harold Laski ha estudiado detenidamente el carácter del sucesor de Eden, y en un artículo publicado en el "Daily Herald" lo describe de la siguiente manera:

"Lord Halifax pertenece a una clase que es, a lo que creo, típicamente inglesa. Es gentil y cortés en su manera de comportarse. Está siempre dispuesto a firmar compromisos sobre lo que no es estrictamente esencial. Es un perfecto gentilhombre de campo. Da la impresión de que la vida política es algo distinto de sus verdaderos intereses. Exactamente igual que Baldwin hubiera deseado, si no hubiera sido llamado por el deber, cultivar su propio jardín, o como Eduard Grey, que siempre prefirió ocuparse de sus pajarillos, así también lord Halifax ha asegurado que preferiría estar en caza en una caza de zorros, en lugar de ser primer ministro... No es un hombre que sabe exactamente lo que quiere y lo dice sin ambages. En el fondo es un místico, que difícilmente podría explicar, incluso a sí mismo, el propio razonamiento. No ama los principios claros y la voluntad decidida.

Ama al mundo crepuscular de las instituciones donde se comentan en voz baja aquellos bellos sentimientos que todos los hombres aprueban. Tiene desconfianza para las ideas que demandan bruscamente una aplicación práctica. No le agrada saber claramente a dónde va.

Y he aquí los resultados políticos de este carácter típicamente inglés.

De alguna manera él se ha metido en la cabeza que se puede hacer mucho para salvar a Inglaterra de la guerra. Ningún sacrificio es excesivo para ese resultado. Austria, España, Checoslovaquia, China, la U. R. S. S., no cuentan para nada puestas en comparación con el imperativo deseo de paz.

Tratados sabiamente, Hitler y Mussolini podrán ser persuadidos para construir sus respectivos imperios sin

tocar los intereses fundamentales de Inglaterra. Se les puede enseñar a hablar el lenguaje de los gentlemen.

Como lord Grey, Halifax puede cerrar los ojos ante todo aquello que es desagradable. La auténtica verdad es que Halifax no comprende la fuerza que él teóricamente debe guiar. Es un grave peligro para la paz europea, porque no tiene la menor idea de hasta qué punto están ligadas la posibilidad de paz y las instituciones democráticas. Y él, fatalmente, traicionará a estas últimas como un perfecto gentleman.

Todos pueden ver en qué manos están los destinos de Europa. Y siguiendo por este camino nos encontraremos obligados a ver la luna en el pozo aunque no lo queramos... y, además, se nos obligará a cantarle serenatas con la mayor de las alegrías. Si los pueblos comprendiesen la manera cómo se juega con ellos, ¡cuantos dolores y cuántas luchas se evitarían!

Pero, ¿cuándo?"

La miseria es la causa de la ignorancia y es inútil predicar instrucción, mientras aquella subsista. Verdad es que el pueblo, precisamente porque no ha tenido nunca conciencia de sus derechos, se ha dejado engañar en cada revolución, y que aún en la próxima, es posible que se deje engañar otra vez. Entre la masa popular hay ya bastantes hombres que, aunque no sean francamente anarquistas, están por la abolición de la autoridad y principian a tener conciencia de su significación. Por otra parte, el pueblo no tiene ya confianza en nadie, y si a veces nos mira de soslayo a los anarquistas y no nos hace caso, es porque supone que también somos, como los políticos, fabricantes de programas que queremos dirigir y mangonear, cuando precisamente queremos lo contrario, o sea, que el pueblo obre por sí mismo, sin delegar en nadie su soberanía. Deber de los anarquistas es educar al pueblo con hechos repetidos, constantes, para la revolución; para que con actos populares destruya todo lo que significa opresión.

Dr. M. CONVERTI

Serenidad. Mucha serenidad. Las almas fuertes se templan en el contraste.

No lanzan gritos jamás; ni de dolor ni de alegría.

Las almas fuertes, están por encima de la alegría y del dolor.

Ni un revés es la derrota, ni un triunfo es la victoria.

El pueblo lo sabe, y el pueblo, que es fuerte, que tiene el alma fuerte, ni se deprime ante el hecho adverso, ni da al golpe afortunado más importancia de la que realmente tiene.

¡Magnífico pueblo!

Con esa serena tranquilidad que se adquiere con el sufrimiento consciente, paladeó la noticia de la destrucción de un instrumento de destrucción.

Esos cañones, que hicieron víctimas inocentes, manejados por corazones desleales o manos mercenarias, no volverán a arrancar vidas costeras.

Todo el comentario del pueblo han sido dos palabras que, silbantes, han salido entre los dientes apretados de rabia:

---¡Por fin!

Y es que el pueblo es fuerte. Tiene el alma fuerte, fundida en el crisol del sufrir y sin gritos, sin estridencias, sabe estar por encima del dolor y de la alegría.

Serenidad, mucha serenidad. ¡Magnífico pueblo!

Visado por la censura

DOS PROCESOS ANTIPODAS

Perfiles mañaneros del Palacio de Justicia

En el banquillo está sentado un antifascista de impecable ejecutoria. El mismo acusador se siente sobrecogido ante el insólito hecho. La mejor defensa corre a cargo del propio fiscal. Más que un error, que una falsa interpretación, es una paradoja. Acusado de supuesto delito de rebelión quien el 18 de julio se jugó la vida a pecho descubierta, luchando a tiros contra los sediciosos. En el banquillo, quien ha dedicado todo el tiempo en atacar a los rebeldes contra el poder legítimo, cuando este poder se vió a solas con el pueblo para defenderse. La defensa, en este caso, corrió a cargo del fiscal. Esta ha sido la más elocuente reparación al procesado. Huelga decir que a quien vimos sentado unos minutos en el banquillo no era otro que el compañero García Pradas, director de "C N T".

Otra Sala. En el banquillo estaba sentada una fascista. Había sido mili-

tante de la reacción. Presidenta de Acción Popular.

Un testigo---aun hay testigos que salen en defensa de fascistas con toda impunidad---descargaba de culpas a la procesada. El argumento, infantil, resonaba en las paredes de la Sala de Juicios a sarcástica insolencia. La procesada había sido tan buena... que una vez le había regalado al testigo diez pesetas. Era todo el descargo. Diez pesetas de limosna, que para un filofascista significaba poco menos que una bula de perpetuidad de la donante para conspirar contra el pueblo. Diez pesetas, salidas de los fondos electorales tal vez, para comprar conciencias. Diez pesetas que no valían un segundo del tiempo que su discusión rodaba a la lucha contra el fascismo. Pero diez pesetas que tintineaban en los asistentes---amigos, familiares y correligionarios de la fascista---a oro de diez y ocho kilates. Con aquellas diez pesetas tal vez se salvase una presidenta de Acción Popular.

¡Dos banquillos iguales!
¡Dos procesos antipodas!

Las guerrillas en Abisinia

La revista fascista "Le Forze Armate", en su número de enero, escribe, que los abisinios continúan una lucha encarnizada contra los invasores. Para proteger el ferrocarril de Djibuti a Addis Abeba, durante la estación de las lluvias, las fuerzas aéreas debieron realizar una vigilancia diurna. Bandas armadas continuaron actuando a unos cincuenta kilómetros de la capital, entre Addis Abeba y Moggio. Para dispersarlos fue necesaria una campaña de quince días, durante los cuales la aviación ha lanzado 6.834 bombas. En Lalibela un destacamento de cuatrocientos italianos ha estado cercado por las tropas etiopes, las cuales consiguieron cortar la retirada a los refuerzos que les habían sido enviados a toda prisa desde Sokota.

Fue preciso enviar a ese lugar escuadrillas de aviones para que dispersasen a los etiopes, ametrallándolos. Desde el 15 de agosto hasta el 15 de octubre, ciento trece aparatos se han visto obligados a participar en expediciones punitivas o en operaciones de salvamento. Por razones de la difícil situación de Abisinia, el buque "Sardagna", salió el 18 de enero, a toda prisa, con destino al Africa oriental, con tres batallones de "Camisas negras". Se trata de un efectivo de 2.336 hombres con 76 oficiales, que con los otros efectivos partidos pocos días antes, forman un destacamento de 7.000 hombres.

El fascismo puede alegrarse bastante con este imperio de... preocupaciones.

Frente libertario PUBLICA SU DICCIONARIO

CRISTAL.—Material del que debían estar hechas todas las casas. Aunque duraría muy poco tiempo la transparencia, sobre todo en algunas que todos conocemos. Las paredes se esmerilarían automáticamente.

CRITERIO.—Facultad ideológica que muchos tienen y muy pocos sostienen.

CRITICAR.—Una de las formas del chismorreo. Generalmente, no se critica más que lo bueno.

CROMO.—Aspecto delicioso de muchos "luchadores" de retaguardia. Hay algunos que van, como para comérselos.

CUADRA.—Albergue de "los cuatro". No de todos.

CUADRARSE.—Acción que consiste en despojarse de la poquita libertad que le queda a uno.

CUADRILLA.—Nombre benévolo de acciones colectivas.

CUARENTENA.—En lo que hay que poner las tres cuartas partes de las cosas que oímos.

CUATRO.—Es el número exacto de pies que tiene un gato, aunque haya quien se empeñe en buscarle solamente tres.

CUBIL.—

Leed "Castilla Libre"

Breves notas internacionales

El fascismo contra la cultura

¿En qué grado se encontrará la cultura de las masas proletarias de Italia a la caída del fascismo?

Ante todo, bueno será que definamos lo que entendemos por cultura de masas obreras.

Según nosotros, a pesar de lo eventual de toda definición, puede entenderse por cultura de masa el nivel medio de ella que posee la colectividad, en el campo de la ciencia.

Evidentemente no sería difícil establecerlo con una reelaboración estadística sobre la base de términos establecidos.

Lenin, en los primeros años de la revolución, hablando en un local de la juventud comunista de Moscú, invitaba a la generación salida de la ingente lucha, a posesionarse de una cultura a toda costa, y decía que no debían tener miedo ni siquiera a aquella burguesía, haciéndola propia, distinguiendo, mediante el prisma de la crítica dialéctica, lo que ella contuviese de artificial para lograr determinados fines políticos, y purificando a través del filtro de la fe socialista, la ciencia y la cultura de las impurezas artificiales creadas por los prejuicios, dirigiendo a la ciencia hacia fines progresistas.

Y existió también quien dijo: "Llegaría a expulsar de toda Organización o Partido a los analfabetos. Un hombre que tiende a emanciparse con verdadero ardor no puede ser analfabeto; debe saber, aun a costa de sacrificios y de renunciaciones materiales."

El fascismo, por el contrario, como todas las reacciones, se ha prontamente lanzado en armas contra la cultura popular.

Desde fines de 1920 hasta 1922, el escuadrismo, casi siempre sostenido por la llamada fuerza pública, practicando la invasión en sedes, círculos y lugares de reunión, donde todo lo destruye y abate, tiene, sobre todo, marcado interés en entregar a las llamas las bibliotecas reunidas, peseta a peseta, por el pueblo.

Después de 1922 hasta nuestros días, la misión de los iconoclastas de la cultura se transmite oficialmente a las escuadras políticas de las reales comisarías del reino de Italia. Registros sin cuento en casa de todos los militantes o sospechosos; desaparecen los escritos de Lenin, de Marx, de Lasalle, de Sorel, etc., etc. La brutal incultura llega incluso al extremo de cebarse sobre las obras de Darwin, Spencer, Comte y otras semejantes.

Los agentes de las diversas escuadras políticas, cuya preparación era tal que llegaban a calificar de subversivo un escrito sobre el cuarto orden franciscano, se atrevían incluso a recoger la Divina Comedia, las obras de Ariosto y las de Amicis.

Y en el puesto de todo esto ¿qué es lo que ha construido la reacción? Sustancialmente, nada. Si se dirige una mirada a los escaparates y a los puestos de los vendedores ambulantes, no se encuentra más que literatura por debajo de la mediocre, novelones de guerra, relatos heroico-cómicos de acciones de los escuadristas, comentarios entusiastas sobre las corporaciones, sobre la carta de trabajo; pero nada de cuanto concierne a la inmensa divul-

gación del pensamiento desde 1789 en adelante.

La reacción ha hecho suyos los cánones más restringidos de la Curia.

La divulgación de los libros, la instrucción, excita a las masas y provoca en ellas despertar de ideales y fermentos de lucha. Es, por consiguiente, necesario tenerla esclava en la ignorancia, empujándola a la adoración de los fetiches. Y así se ha constituido en el Estado fascista una formidable congregación del índice, de carácter gubernativo, que niega la cultura a toda la joven generación.

La constatación profundamente amarga de todo este bagaje de ingenuidad, de exaltación, de romanticismo extemporáneo, es que nos retrotrae en el camino de la Humanidad, volviéndonos a enlazar con supersticiones clásicas en la oscuridad de los tiempos pasados, que el progreso había sepultado desde hacía mucho tiempo. En estas condiciones se hará necesario volverlo a edificar todo un día desde los cimientos. Y cuando la generación llamada fascista, separada del pensamiento contemporáneo y puesta en una cuarentena que dura desde hace dieciséis largos años, abra los ojos, se encontrará obligada a contemplar en torno a sí un espectáculo de desolación.

DIVAGACIONES

Allá pasará lo de siempre

Los vicios que se adquieren, tarde o nunca se pierden. La vida española, en su aspecto oficial y oficioso, siempre tuvo un fondo de intensa inmoralidad. Cualquier puesto de importancia dió patente de impunidad y de descoco.

Esta inmoralidad, que en muchas ocasiones se vió coartada por la acción de los elementos revolucionarios, se está enseñoreando, es decir está reinando en la zona que detentan los traidores a España y a sus juramentos.

Y en visión espiritual, vemos desfilar ante nuestra imaginación, al acaparador de víveres, especializado, que prefiere mil veces la muerte de sus semejantes a prescindir o reducir las ilícitas ganancias que le produjera su ilícito negocio.

Recordamos aquellos venales miembros de Intendencia, que arreglaban cuentas, prendiendo fuego a los almacenes de suministro, y suponemos cómo nadarán en un fangoso mar de latrocinios.

Recordamos a aquellos libidinosos vejedores que solamente podían contar con un simulacro de amor prostituido a costa de un cheque más o menos cuantioso, que ahora explotarán la desolación y la miseria que acarrea la guerra, obteniendo para su babosa ex virilidad, los forzados favores de jovencitas, que cambiaron por un trozo de carne o un simple bote de leche, quizás las primicias de sus encantos ocultos.

Recordamos a aquellas "damas" que solían retratarse dando limosna a la "plebe", revolcándose en un asqueroso charco de lujuria y fanatismo con los "escogidos" del fascio internacional, alternando sus funciones de meretrices "nacionalistas" entre los rubios germanos y los bronceados africanos.

Recordamos aquellos "probos" funcionarios, al decir de todos los periódicos cursis, que por plato de lentejas más o menos, vendían los empleos al mejor postor, y suponemos la eficacia que tendrá la administración facciosa entregada en manos de personas de tal "honorableidad".

Vemos el espectáculo del pueblo de "allá", amedrentado, cohibido, hambriento, con sus hijos cayendo en los frentes de batalla, bajo el plomo de sus hermanos, mientras los primates de la situación, que serán los de siempre, reposan las abundantes comidas, entre el humo de vegueros habanos.

Y vemos el alejamiento cada vez mayor entre la clase humilde y la que pomposamente se denomina casta superior.

Y vemos a la clase trabajadora, añorando libertades, regar con el sudor amargo y copioso del supertrabajo los campos, de los que ellos no tendrán más propiedad ni más ventaja que una fosa, que se ocupará en una fecha, quizás no lejana.

Y puestos a pensar, pensamos.

Pero, no. No queremos pensar nada, que por ser una realidad, nos amarga la vida y nos destruye el corazón.

No queremos pensar en las infamias de "allá".

Con la vibración que produce en nuestro ser, el sufrimiento ajeno; con la energía que nos sentimos capaces para arrancar a los que sufren de las garras de los que les hacen sufrir, hacemos propósito firmísimo con nuestra conciencia de no descansar hasta que la justicia triunfe en nuestro suelo; hacemos propósito firmísimo de perder hasta nuestra vida, si ello es necesario para el triunfo de la libertad.

Y al par de esa vibración; al par de esa energía, nuestro espíritu se conforta al pensar que entre aquellas inmoralidades, las de "allá", y nosotros, hay una barrera de tierra, sangre y fuego, y lo que allí es terror, explotación y dominio, entre nosotros es amor, fraternidad y trabajo.

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

"Le Populaire", dice: "Es necesario resolver estos problemas de manera positiva, para eliminar o reducir los peligros de una guerra. Estabilizar la situación en la Europa central, suprimiendo la amenaza alemana contra las fronteras austríaca y checoslovaca y sus intrigas en el interior de ambos países. Estabilizar la situación en la Europa oriental, rechazando todo acuerdo que deje a Alemania las manos libres contra la Unión Soviética, o que se preste a excluir a ésta del concierto europeo. Estabilizar la situación en el Mediterráneo, consiguiendo de Italia y Alemania su retirada íntegra de hombres y materia de España."

El resultado del combate naval librado frente al cabo Palos ha producido gran emoción en la opinión inglesa. Toda la Prensa se ocupa de él.

El "Daily Express" dice que, hasta ayer, la Marina republicana no había jugado un papel brillante; pero ahora, un destructor del Gobierno de la República ha logrado hundir a un gran crucero de los facciosos.

El "News Chronicle" dice que el triunfo de la flota leal constituye una gran pérdida para Franco. La Marina leal ha sido elevada a un grado de gran eficacia con este hecho. El combate demuestra también que Franco no podrá realizar un bloqueo, aun cuando el Comité de Londres le otorgara la beligerancia.

Desde ahora, en Londres se seguirá con mayor interés las actividades navales en España.

Toda la Prensa francesa destaca hoy el combate naval del domingo en aguas españolas.

Resaltan los periódicos que las fuerzas navales franquistas se encuentran ahora sin una de las unidades más importantes de su flota.

Hacen resaltar los periódicos el importante éxito logrado en el mar por los republicanos españoles.

Entre la opinión republicana de Francia, la noticia del éxito naval de nuestra flota ha sido acogida con gran entusiasmo, que pone de relieve la importancia de la batalla ganada y la cooperación prestada a ella por la Aviación. Con esto queda demostrado ya que la escuadra republicana ha aumentado notablemente en eficacia.

Desde el punto de vista técnico se considera también como de suma importancia el resultado de la batalla naval del domingo.

Noticias procedentes de Shanghai informan que esta mañana, al salir de su residencia, en la concesión francesa, el general Pei Fang Chi, ex comandante del II Ejército, ha sido muerto a tiros de pistola por dos individuos que huyeron.

El general muerto debía encargarse de la cartera de Guerra del Gobierno que van a formar los japoneses en la China central.

Las negociaciones angloitalianas comenzarán oficialmente a principios de la actual semana. Lord Perth tiene instrucciones de Chamberlain y Halifax para las conversaciones que celebrará con Ciano.

Una escuadra inglesa, integrada por numerosas unidades, ha comenzado esta mañana a realizar maniobras combinadas en el Estrecho de Gibraltar.

Este despliegue de fuerzas navales ha despertado gran interés.

Las elecciones del domingo en la Casa del Pueblo

Nuestro colega "Mundo Obrero" daba cuenta anoche a sus lectores de las elecciones celebradas en la Casa del Pueblo para reemplazar a los compañeros Angel Peinado y Antonio Trigo en los cargos de consejeros municipales, y lo hacía como si verdaderamente entre la representación madrileña del Partido Socialista y el Partido Comunista hubiera existido un acuerdo previo, oficial, de presentar candidatura única entre ambos organismos. Ni ha habido tal acuerdo, ni los camaradas socialistas madrileños tienen necesidad de que por nadie se les obligue a "cumplir los pactos establecidos". Hay un Comité Nacional de Enlace, formado por miembros de ambos Partidos, que sabemos trabaja por llegar con sinceridad a la unidad de acción y orgánica entre socialistas y comunistas. Pero nadie, que sepamos, puede impedir a los socialistas madrileños ni a los de toda la España leal que, en tanto se lleguen a establecer unas normas de carácter general, traten de probar, con la mayor lealtad y dentro de la corrección característica en nuestra actuación de medio siglo de lucha, que el Partido Socialista tiene "todavía" un arraigo y una fuerza en el seno de la clase

obrero que solamente los ciegos se niegan a reconocer, tal vez con la poco loable idea de extender la escuadra de defunción a quienes políticamente, por haberlo entregado todo a la guerra, a la causa de la República, no han tenido tiempo para consagrarse a aumentar de manera desmesurada e irreflexiva las filas del Partido.

Sin ánimo de polémica, si queremos decir a los compañeros comunistas que precisamente si todos procedemos de modo que nuestras palabras se hallen en consonancia con nuestros hechos, acortaremos mucho el trayecto que falte por recorrer hasta llegar a la unidad de los dos Partidos marxistas españoles en uno solo.

Nadie como nosotros anhela la fusión, mas no la confusión.

Leed

"CNT"